

MEJORAMIENTO Y CADUCIDAD DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS DE BENEFICIO SOCIAL EN MEDELLÍN, COLOMBIA Y MONTERREY, MÉXICO.

IMPROVEMENT AND EXPIRATION OF SOCIAL BENEFIT ARCHITECTONIC PROJECTS IN MEDELLIN, COLOMBIA AND MONTERREY, MÉXICO.

León Guillermo Staines Díaz, Carlos Aparicio Moreno

Vinculación

Universidad Autónoma de Nuevo León, México

E-mail: leon_staines@msn.com; caparicio55@yahoo.com

Primera versión recibida en: 07 de diciembre, 2015

Última versión recibida en: 15 de julio, 2016

Resumen

Desde los años de 1990, algunos gobiernos latinoamericanos han implementado proyectos urbano-arquitectónicos que han buscado presentar impactos positivos en la localidad en la que dan servicio. Estos proyectos han sido enmarcados bajo la noción de urbanismo social, proveniente de Medellín, Colombia.

El esquema teórico de este trabajo aborda estrategias urbano-arquitectónicas diseñadas para resolver problemas sociales en barrios conflictivos de Latinoamérica, a partir de los conceptos operativos de Integración Social y Participación Ciudadana. Nuestra metodología incluye el análisis de estrategias que en un momento tuvieron el propósito de mejora social, para determinar si realmente han sido exitosas o si con el tiempo presentan tendencias al fracaso. Es decir, nos interesamos en conocer si con el paso del tiempo los proyectos se convierten en parte importante de la vida cotidiana de los habitantes.

El objetivo de esta investigación es mostrar los efectos que han tenido en la población la Biblioteca Parque España en Medellín, Colombia y el Centro Comunitario Bicentenario Independencia en Monterrey, México. Ambos proyectos son paradigmáticos en el entendimiento de la arquitectura y el urbanismo con propósitos de beneficio social en América Latina. En este sentido, se analiza el contexto político que permitió la existencia de estos proyectos, la percepción de los usuarios de dichas instalaciones, así como el sentimiento de pertenencia que estos equipamientos han generado a quienes habitan en el entorno.

Entre los hallazgos destaca que, si bien el proyecto está localizado en un área que tradicionalmente se clasifica como conflictiva, la influencia del mismo puede traspasar las barreras de cercanía, incluso convertirse en un foco de atracción. También cabe enfatizar que si la estrategia no es

acompañada de programas sociales y del control inmobiliario, la misma puede derivar en el fenómeno conocido como *gentrificación*.

Palabras clave: Urbanismo social, proyectos de beneficio social, Biblioteca Parque España, Centro Comunitario Bicentenario Independencia.

Abstract

Since the decade of 1990, looking for presenting positive impacts in communities where they serve, some Latin American governments have implemented urban-architectonic projects. These projects have been framed under the notion of social urbanism, coming from Medellín, Colombia.

The theoretical scheme of this work focus on urban-architectonic strategies designed for solving social problems in Latinamerican conflicting neighborhoods, using the Social Integration and Citizen Participation operative concepts. Our methodology includes the analysis of strategies that in a certain moment had a social improvement intention, for determining if they really have been successful or if during the time they present tendencies to fail. In other words, we are interested for knowing if with the time passage the projects become important part of the inhabitants' daily life.

The main objective of this research is to show the effects of the *Biblioteca Parque España* in Medellín, Colombia, and the *Centro Comunitario Bicentenario Independencia* in Monterrey, Mexico in the population. Both projects are important for understanding the social benefit intentions in Latin America, since the architecture and urbanism interventions. In this sense, we analyze the political context that allowed the existence of these projects, the perception of the users of these facilities, as well as the property feeling that these equipments have generated in those who live in surrounding areas.

Between the findings we emphasize that, although the project is located in an area that traditionally is classified as conflicting, its influence can transfer the proximity barriers, or even become an attraction center. Also, we remark that if the strategy is not accompanied by social programs and from the real estate control, it can derive in the phenomenon known like gentrification.

Keywords: Social urbanism, Projects of Social Benefit, Biblioteca Parque España, Centro Comunitario Bicentenario Independencia

Sumario

- Introducción
- Objeto de estudio
- Justificación
- Participación ciudadana
- Integración social
- El urbanismo social de Medellín
- La Biblioteca Parque España
- Metodología para el estudio del Centro Comunitario Bicentenario de la Independencia (CCBI)
- Reflexiones / Resultados
- Bibliografía

Introducción

La presente investigación parte de las Estrategias Urbano-Arquitectónicas para resolver problemas sociales en barrios conflictivos de Latinoamérica, enfocado en el Modelo Medellín y la influencia de dicho modelo en Monterrey. Diversas visitas de Sergio Fajardo, alcalde de Medellín de 2004 a 2007 (Bosoer, 2015), así como varias personas que participaron en su administración a la ciudad de Monterrey sirven como testimonio. Estas visitas han sido financiadas por asociaciones públicas, privadas y académicas con el fin de conocer lo que en dicha ciudad se ha logrado y ver oportunidades de replicar lo realizado en Medellín, teniendo como caso de estudio la Biblioteca Parque España (BPE) por su repercusión mediática. Lo anterior se ve materializado en el Centro Comunitario Bicentenario de la Independencia (CCBI), ubicado en uno de los barrios más tradicionales de Monterrey, percibido a la vez como conflictivo (Contreras, 2010:15).

El estudio se hace bajo la mirada del urbanismo social, el cual consiste en el recetario diligentemente ejecutado de buen gobierno, incluyendo la planeación, el orden fiscal, la transparencia, la participación y la comunicación, dando especial énfasis en educación, inclusión, cultura, convivencia y emprendimiento (Martin, Fernández y Villa, 2009:106). El urbanismo social consiste en el direccionamiento de grandes inversiones en proyectos urbanísticos puntales hacia los sectores populares de la ciudad con proyectos con un fuerte impacto tanto estético como social (UCL, 2014:1). La metodología de esta investigación se conforma de la determinación de la muestra de estudio, el análisis del contexto, la localización, el medio físico natural, los antecedentes históricos y el medio socioeconómico.

Para cualquier intervención social, especialmente las que necesitan de altos presupuestos y que derivan en objetos urbano-arquitectónicos, es necesario que exista un ente que encomiende el

proyecto, quien generalmente es la autoridad. Aunque en ocasiones el mando se alía con intereses privados para que se lleve a cabo un proyecto. Las estrategias para considerarse exitosas, sobre todo por el contexto en el que se encuentran, tienen que incluir a la comunidad que les rodea para que se produzca un proceso de apropiación y, por tanto, la continuidad de los programas planeados. Finalmente, uno de los objetivos rectores de estos proyectos es que exista una mayor cohesión social, sobre todo porque donde se implementan existen, por lo general, dilatadas barreras tanto físicas como imaginarias sobre un territorio que segrega a la población, teniendo consecuencias muchas veces violentas. Lo anterior delinea las perspectivas de estudio del marco teórico, teniendo como variables la participación ciudadana y la integración social.

Podemos entender que a las similitudes socio-político-culturales que los países latinoamericanos tienen, debido a su cercanía, intereses, idioma e historia, ahora se agrega una influencia positiva para la resolución de los problemas sociales que también son un común denominador.

Se definirá si existe caducidad de dichas estrategias, con el fin de entender mejor su capacidad de exportación a otras latitudes o cuáles son las adecuaciones que se deban hacer para el manejo correcto de estos proyectos, que bien aplicados pueden ser un cambio positivo en el sitio donde se localicen, pero que de tratarlo superficialmente pueda haber un resultado negativo o que la situación social no cambie, habiendo sólo gastado recursos públicos valiosos y usando como vulgar propaganda estas estrategias.

La sociedad industrial tuvo conflictos sociales por el hacinamiento en el que se vivía por las grandes migraciones del campo a la ciudad y la modificación de las conductas además de los roles familiares, esto trajo consigo la reflexión y desarrollo de conjuntos habitacionales para atender estos vicios. El rechazo a esta forma de vida trajo consigo la búsqueda de una modificación arquitectónica de la vivienda, pero más radical que esto, el cambio en los procesos y conducta de las personas (Montaner y Muxí 2011:27). Un breve repaso por algunas de las experiencias surgidas de la reflexión al modo de vida industrial, ayudará a entender la necesidad de intervenciones en beneficio de las comunidades.

Ejemplos como la fábrica textil de New Lanark en 1785 en Escocia, donde Robert Owen mecanizó la realización de todos los procesos, incluyendo la forma de comer, repartir alimentos, levantarse, descansar, todo dentro una rígida estructura de horarios, creó una sociedad que aunque tenía todo lo necesario para vivir y ambientes idílicos para el correcto desenvolvimiento del hombre, terminó siendo insostenible cuando la reflexión resultado del ocio que por primera vez tenían estos

obreros les hizo revelarse contra un sistema, que por más garantías que ofrecía a los pobladores no daban la libertad que habían aprendido era su derecho (Gordon, 1993).

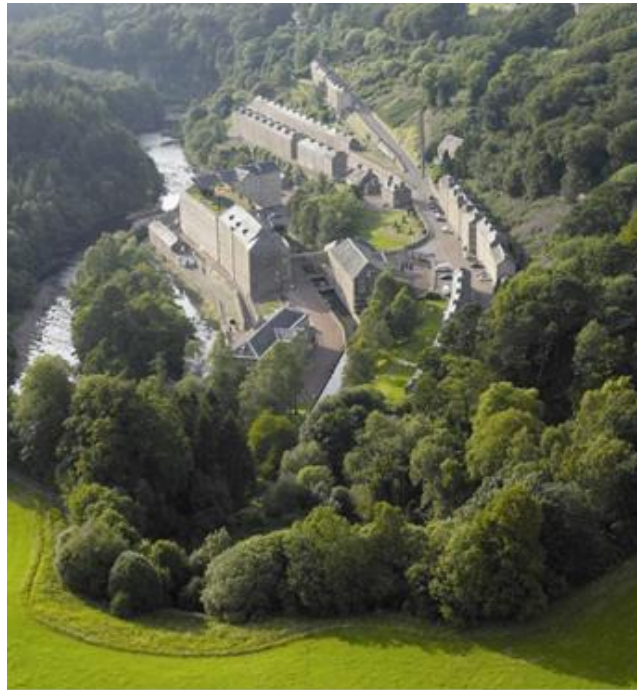


Imagen 1. New Lanark en la actualidad. Fuente: <http://newlanark.org/learningzone/newlanarkcasestudy.php>

Cosa parecida pasó con los familisterios ideados por Charles Fourier y replicados en 1849 por Jean Baptiste Godin. El Familisterio de Guise, que existió de 1849 a 1968, a partir de la muerte de este último autor en 1888 "fue gestionado cooperativamente por los propios trabajadores de la fábrica durante ochenta años. En el Familisterio se colectivizaron las tareas de la educación, el cuidado de las personas y la alimentación, y liberó a los hombres y mujeres de las tareas reproductivas para poder dedicar sus horas de trabajo a la producción industrial y disfrutar en iguales condiciones de un tiempo propio libre para la cultura y el ocio. La reproducción de la fuerza de trabajo se entendía como una obligación social y no de la mujer" (Montaner y Muxí. 2011:70).

En la teoría urbana ha habido avances significativos a raíz de la mala habitabilidad de los asentamientos humanos provocado por la ciudad industrial, ésta tuvo sus detractores tan pronto se sintieron los efectos negativos que esta producía. Jane Jacobs (2012:43) menciona que Ebenezer Howard, con la Ciudad Jardín, "odiaba las injusticias y errores de la ciudad, odiaba la ciudad y creía que el hecho de que tanta gente se aglomerara voluntariamente era una afrenta a la naturaleza y el mal personificado. Su receta para salvar a la ciudad era cargarse a la ciudad", refiriéndose a que lo

que proponía Howard no respondía a las características de una ciudad por la recalcitrante zonificación de la que era objeto el planteamiento urbano, además de la baja densidad propuesta.



Imagen 2. Metrobuses articulados en Curitiba, Brasil. Fuente:
<http://viajes.elpais.com.uy/images/stories/ADestacados2/AAvItalia/brt%20curitiba.jpg>

También en el campo de la vivienda social se avanzó a pasos agigantados gracias a la Revolución Industrial. América Latina tendrá una aparición importante en este rubro. Hacia la segunda mitad del siglo XX surgirán ejemplos que después serán replicables a escala internacional, como lo mencionan Montaner y Muxí (2011:128-142) en los planteamientos de movilidad que plantea Lerner en la década del setenta en Curitiba, Brasil, marcando un importante precedente que aún hoy sus ecos en el resto de Latinoamérica con la reproducción de metrobuses, autobuses con carriles exclusivos que hacen las veces de un sistema de Metro, pero con un costo económico de construcción cien veces menor. En los programas sociales, Sudamérica se anota otro éxito, con los avances en Bogotá, con Antanas Mockus a mediados de los años de 1990 y cuando asume el poder Sergio Fajardo en Medellín, Colombia, comenzando con el urbanismo social, que hoy está siendo tema de estudio internacional por los aspectos positivos que ha tenido el programa bajo el lema de Medellín la más educada (Bosoer, 2015).

Objeto de estudio

El correcto desenvolvimiento de una sociedad se genera cuando existen las condiciones ideales de convivencia con todo lo que esto conlleva. Es decir, educación, salud, espacio público, etc. Muxí y Gutiérrez (2011) sostienen que "el civismo o respeto mutuo y el sentimiento de comunidad no se generan entre la población a golpe de normativa, sino a través de la creación de espacios donde la

gente pueda compartir su tiempo y sus pensamientos. Espacios donde aprender a mediar, a ceder, a reconocer a los demás en sus diferencias y necesidades." Para Jacobs (2012:9) "las cuestiones claves de la ciudad eran la importancia de la relación de las personas con el espacio público, considerar y apreciar las redes creadas por los diversos usos, entender la manzana como la unidad básica de la ciudad y la primacía de la calle como el aglutinador de la vida de los barrios".

Cuando no existen las condiciones que plantea Jacobs en las comunidades urbanas, puede haber conflicto social, ya que como señala Gallino (2005) los factores más comunes para que se cree el conflicto social son la escasez de recursos, ausencia de oportunidades, bajo índice de movilidad, el retraso con el que las instituciones se adecuan al cambio social y la ausencia o la ineficiencia de una praxis política que sepa inventar y proponer con el apoyo de una ideología apropiada.

Sin embargo, en *praxis* política están dando cambios, algunos gobiernos han pasado de simple administrador propio de una política neoliberal, a ser motores que generen el cambio social en algunos países sudamericanos. Las estrategias que se han implementado en América Latina, han probado estar hechas con más ingenio que dinero y han sido exitosas en muchos casos, además de ser replicadas en otros países. Podemos indicar que el paradigma de movilidad ha ido cambiado y también las cuestiones de sociabilización, donde el habitante se impregne de cultura cívica, siendo el gobierno quien debe hacer frente a esta responsabilidad.

Para efecto de analizar estos procesos, se definió como objeto de estudio a las estrategias urbano-arquitectónicas para resolver problemas sociales en barrios de Latinoamérica, tomando como caso el Centro Comunitario Bicentenario de la Independencia (CCBI) en Monterrey que fue hecho bajo los esquemas del Modelo Medellín, que tiene como bandera los parques biblioteca. Uno de los que tiene más repercusión mediática ha sido el Parque Biblioteca España (PBE) que utilizaremos como pauta en el estudio.

Justificación

El crecimiento demográfico y la mala planeación urbana, aunado a la inmersión del capital privado a la construcción de ciudad (Montaner y Muxí, 2011:19), ha provocado que, el gobierno al no tener el control fáctico del 'hacer ciudad', permite que ésta crezca desorganizadamente. Theodore, Peck y Brenner (2009) mencionan que el neoliberalismo aspira a crear una utopía de mercados libres, ajenos a toda forma de injerencia estatal. La ideología neoliberal entiende que los mercados autorregulados generarán una óptima asignación de inversiones y recursos. La práctica política neoliberal ha generado fallas del mercado generalizadas

La distribución inequitativa de los recursos propicia segregación de la población, siendo marginada y reducida a barrios con una realidad paralela, en donde se crean una serie de códigos de comportamiento muy particulares. Los grupos humanos se conforman por personas que se identifican con o que son parte de, pero al mismo tiempo, están excluidos de, ya sea de manera involuntaria o voluntaria. En nuestros días, el factor socioeconómico ha venido a ser preponderante para segregar o segregarse, y por tanto para apropiarse de un territorio (Aparicio, Ortega y Sandoval, 2011:178). El hacinamiento en el que viven con un paupérrimo espacio público coadyuva a crear situaciones de conflicto dentro de las familias, en la comunidad y en la ciudad en general, por los focos de violencia que alcanzan los brazos al resto de la urbe.

Desde la segunda mitad del siglo XX y hasta lo que va de la segunda década del siglo XXI, los gobiernos de diversos países latinoamericanos han propuesto alternativas para los barrios conflictivos. A través de las estrategias para mitigar los problemas sociales, han intervenido y modificado las realidades que en algún momento se consideraron naturales. En este sentido, planteamos como conceptos operativos en el marco para la investigación la participación ciudadana y la integración social.

Participación Ciudadana

Arzaluz (2004:169) rastrea el origen normado de la Participación Ciudadana en México, mencionando que el artículo 115, relativo a los municipios, no contemplaba el tema de la participación ciudadana hasta las reformas de 1999, en donde se estableció que los ayuntamientos tendrán facultades para asegurar la participación ciudadana y vecinal en los procesos administrativos. Siguiendo la línea de la justificación democrática, Mellado (2001:17) señala que la Participación Ciudadana es un componente de la democracia porque la construcción y consolidación de ésta es una labor que incluye no sólo a las instituciones gubernamentales y a los partidos políticos, sino también a la sociedad civil.

Esta participación resume numerosos experimentos sociales en varias partes del mundo, como los descritos por Lara (2011), quien se inspira en desarrollos recientes de la teoría democrática, ante todo las teorías de la sociedad civil, del espacio público, la democracia deliberativa y la propia democracia participativa. Será esta última definición la que se adhiere a los objetivos de este trabajo. Es interesante resaltar que la creación de espacios públicos, para los tres últimos autores mencionados, está íntimamente ligada con el proceso participativo. Por tanto podemos inferir que efectivamente la Participación Ciudadana es un instrumento indispensable para la construcción de

democracias que tiene como una de sus funciones generar mejores procesos en los que la ciudadanía pueda realmente participar en la toma de decisiones de la comunidad donde se desenvuelve.

Verdaderos ejemplos de Participación Ciudadana no los encontraremos en Latinoamérica hasta muy entrado el siglo XX, cuando se puede ver una acción que atañe directamente a los pobladores de la región, en el que estos son actores fundamentales en la instalación de una estrategia de mejora social.

Para empezar a citar los procesos participativos latinoamericanos, se tiene que hacer mención de Brasil. Las ciudades brasileñas contemporáneas han aportado diferentes modelos urbanos y en diversos periodos. Brasilia, la nueva capital del racionalismo, el desarrollo y la circulación del automóvil, nacida en 1960. Curitiba, la ciudad de los proyectos ecologistas de Jaime Lerner desde 1988. Porto Alegre, la capital de los programas de participación vecinal en las decisiones presupuestarias durante la década de 1990. En la década de 1990, Rio de Janeiro, con dos programas complementarios para dotar de mejores condiciones de vida en las favelas dónde nadie se atrevía a entrar, *Rio Cidade* y *Favela Bairro*, que hoy continúan con *Morar Carioca* (Montaner y Muxí 2011:128-129).

Lara (2011:12-13) nos habla de políticas públicas que tienen como búsqueda la Participación Ciudadana activa. Empieza su disertación con el ejemplo a los proyectos que se llevaron a cabo en Río de Janeiro, llamados *Favela-Bairro* de 1993. El autor destaca el hecho de que el *Favela-Bairro* comenzó como un concurso de ideas y señala que en eso reside la cualidad del programa. El concurso asume que no tenían referencias del pasado para ese tipo de intervención, al punto que el propio concurso tiene el mérito de preguntar a los profesionales del espacio, reunidos en equipos multidisciplinarios, cual camino seguir. Agrega que las experiencias acumuladas por Jorge Jáuregui, uno de los principales arquitectos que desarrolló proyectos en las favelas, entre otros, ahora son valiosísimas, dado el cambio de escala ocurrido en Brasil y en toda América Latina desde el cambio de milenio. Concluye diciendo que en este incipiente experimento de mejora social, el punto débil del proyecto fue no haber invertido institucionalmente los procesos participativos, dejándolo a la responsabilidad de cada equipo de arquitectura. Las discontinuidades políticas también interfieren negativamente, en este caso, el programa de *Favela-Bairro* fue olvidado casi totalmente al final de los años 1990. Sin embargo, con la ciudad preparándose para recibir los Juegos Olímpicos de 2016, este programa es referencia fundamental para más y mayores intervenciones.

En el caso colombiano, sobre Bogotá, Montaner y Muxí (2011:136-137) dicen que desde que el llamado “alcalde pedagogo”, profesor de matemáticas y filosofía, Antanas Mockus, ganara las

elecciones municipales en 1994, se inició un proceso de recuperación urbana por y para los habitantes de Bogotá, que, hasta 2009, ha ido expandiéndose, generando una ciudad contemporánea partiendo de la realidad y soñando una ciudad posible para la ciudadanía. Los autores agregan que Mockus entendió que las mejoras urbanas deben ir parejas con los cambios de mentalidad. Se deben hacer obras y dotar a la ciudad de un sentido social y cultural, ambos procesos deben planificarse concienzudamente. Es importante entender el ejemplo colombiano en conjunto, no como una ciudad en particular, sino como una política de Estado que estimuló a que varias ciudades empezarán a cambiar sus procesos de gestión política y la relación con los ciudadanos.

Lara (2011:13) hace mención al modelo de Medellín, cuya referencia inmediata es la ciudad de Bogotá. Antanas Mockus, alcalde de la capital colombiana de 1995 a 1997, adoptó una serie de políticas creativas para incentivar a la ciudadanía la responsabilidad colectiva. Señala que en una de las acciones más comentadas, un grupo de mimos fue contratado para andar por las calles haciendo bromas con los malos hábitos de los habitantes. Si alguien tiraba un cigarro en la calle, el mimo imitando el gesto de manera exagerada generando la risa de los asistentes y la vergüenza del infractor.

La administración siguiente, de Enrique Peñalosa, de 1998 a 2000, continuó las prácticas bien hechas de la gestión anterior, y expandió las acciones para las mejoras del transporte colectivo, al mismo tiempo que invertía grandes cantidades de dinero en espacio público. Con Peñalosa llegó el momento de actuar construyendo, dicen Montaner y Muxí (2011:137), se desplegó un amplio abanico de acciones articuladas en torno a la política de creación de bibliotecas públicas, la reurbanización y la recuperación del espacio público, especialmente aceras y ciclovías, favoreciendo a todos aquellos que no utilizaban el vehículo privado. Son también ejemplos de estas acciones la recuperación de las riberas que bajan de las montañas, la construcción de la primera línea de autobuses públicos, conocido como *Transmilenio*, además del rescate del casco fundacional o Barrio de La Candelaria,

Tomando lo anterior en consideración, podríamos decir que mientras Mockus enseñó a ser ciudadano activo y participativo en las malas y buenas prácticas de comunidad, Peñalosa, aprovechando esta nueva conciencia, generó espacios para que se llevaran a cabo de una manera más completa.

Integración Social

La Integración Social es el objetivo que tienen todas las estrategias de intervención con la finalidad de mejorar las comunidades donde se insertan. Podemos deducir que el profundo conocimiento de la

sociedad de dichas comunidades es lo que le va a dar fundamento a las propuestas. En éste apartado se hablará del concepto de Integración Social y se hará una revisión histórica sobre el concepto.

Corti (2000) menciona que para que en verdad las relaciones sociales sean iguales, debieran plantearse desde la integración social y valoración equivalente. Las estructuras de la dominación basadas en la hegemonía de los idénticos se caracterizaron por la *heterofobia*, es decir discriminación del diferente. Su meta fue asimilar a todos los seres humanos con pretensión universalista e ideal homogeneizante. Según este autor, la Integración Social debe partir de la valoración de lo que vuelve heterogénea una sociedad, lo que podemos relacionar directamente con la idea del conocimiento de dicha sociedad. Si se suele temer a lo desconocido, lo primero que como sociedad tendríamos que generar, son mecanismos para que el hombre se conozca a sí mismo y a su historia, por lo que es importante que existan plataformas educativas detrás de toda intervención social para asegurar primero una contextualizada inserción y después un correcto desarrollo.

Por tanto, podríamos inferir que la Integración Social es un proceso por el cual se trata de cohesionar una comunidad en los comunes denominadores que comparten, sin olvidar o menospreciar los rasgos distintivos de los individuos que integran una sociedad. Nos podríamos remontar a los inicios de las naciones latinoamericanas, las que coincidentemente, en mayoría ocurrieron a partir de la toma de España por parte de Napoleón en 1808, siendo sentidos los efectos en América dos años después, cuando las revoluciones de independencia de las entonces colonias iberoamericanas empiezan a darse.

Desde los años 1970, se marcan los modelos de intervención que incluso siguen teniendo sus ecos en la segunda década del siglo XXI. La educación ha sido pieza fundamental para lograr la Integración Social, y aunque las intenciones han ido variando desde las diferentes perspectivas que ha habido en los gobiernos latinoamericanos, la educación ha sido siempre un medio fundamental para lograrla. Si el gobierno mexicano del siglo XIX y principios del XX usó la educación para impregnar a los jóvenes estudiantes las ideas positivistas (Zea, 2005), la Revolución Mexicana la usó para justificar las acciones bélicas llevadas a cabo para llevar al poder a los caudillos. Posteriormente, los gobiernos de las épocas más férreas de los países autoritarios, de los que tanta variedad ha tenido Latinoamérica, han utilizado a la educación para sostenerse en el poder. En los años noventa del siglo XX, se empezaron a ver prácticas integradoras en este sentido y hoy día, la referencia más directa se tiene con el programa de "Medellín la más educada", premisa con la que Sergio Fajardo llegó al poder en el año 2000 (Prada, 2005).

Mencionamos el ejemplo que Jaime Lerner envió al mundo desde los años setenta con la referencia más obvia de la "Integración", que es la de comunicar por medio de la movilidad. Montaner y Muxí (2011:128-130) dicen que Curitiba, capital del Estado de Paraná, ha convertido una política de cuatro décadas en un modelo de ciudad futura. El inicio de la planificación del transporte público y de las intervenciones ambientales se produjo en un momento en el que dominaban los modelos urbanos basados en la dispersión y en la construcción de grandes infraestructuras viarias para el transporte privado. En este contexto, Curitiba aporta una nueva referencia para la ciudad contemporánea basada en el transporte público y en la ecología. La consolidación del modelo ecológico de Curitiba ha sido posible gracias a la continuidad en el desarrollo de un nuevo proyecto urbano promovido por un amplio equipo multidisciplinar de arquitectos, urbanistas, ingenieros, economistas, abogados, sociólogos, historiadores, entre otros. Lerner, arquitecto, ingeniero y urbanista fue alcalde en tres períodos: 1971-1975, 1979-1983 y 1989-1992.

El primer elemento que destaca del modelo de Curitiba es el elaborado sistema de transporte público, la columna vertebral del funcionamiento y crecimiento programado de la ciudad. Con los años, este sistema se ha ido perfeccionando, desde la década de 1990, los autobuses biarticulados circulan por carril propio y disponen de estaciones tubulares. En Curitiba, que en el año 2010 roza los dos millones de habitantes, cada día se realizan 1 800 000 viajes en autobús. La ciudad se puede recorrer de punta a punta en veinte minutos y la frecuencia de paso de los autobuses es de 90 segundos. Ello significa que el 70% de los viajes se realiza en autobús.

¿Qué relación existe entre los notables avances de movilidad de Curitiba con el concepto de Integración Social? Si el 70% de los viajes internos es realizado en autobús, sobra imaginar la cantidad de relaciones sociales que se amalgaman en el espacio público, ya que aunado a la movilidad, en Curitiba existe una gran cantidad de área verde que pasó de 0.5 m² por habitante en 1980 a 50 m² en 2000, como resaltan Montaner y Muxí (2011).

Las propuestas de ciudad planteadas en Curitiba por Lerner han sido apoyadas con medios educativos desde las etapas más tempranas de la educación de los párvulos. Todo esto como parte del programa que es la aceptación por parte de los presentes y futuros ciudadanos. En el caso colombiano, específicamente el de Medellín, la educación fue tan notable que se llevaba en el eslogan de campaña de "Medellín la más educada" con la cual, el equipo de Sergio Fajardo quiso que los habitantes tuvieran un fondo común de verdades que auxiliaran en el proceso de cooperación e Integración Social. Hablar de Integración Social y educación es una impronta que el gobierno de Fajardo manejó a lo largo de su administración. Los parques-bibliotecas nos dan parte de esto. Sergio

Fajardo, al igual que Mockus y Peñalosa, fue electo por representar una alternativa de la polarización colombiana. Fajardo hizo énfasis en la calidad del espacio y de equipamiento público. El instrumento de concurso como definidor de que construir trajo para Medellín algunas de las mejores arquitecturas construidas en América Latina en el inicio del milenio, esto es, el teleférico como solución de accesibilidad; los edificios deportivos para los juegos sudamericanos del 2011, además de las plazas y las escuelas que se juntan a las bibliotecas construidas principalmente en áreas de informalidad o barriadas (Lara 2011:13).

Los pobladores pueden ir y venir libremente. Esto se suma a las escaleras eléctricas que se colocaron en las barriadas que, como en varios lugares latinoamericanos, están ubicadas en las montañas, haciendo imposible a un discapacitado recorrer su propio barrio y complicado para cualquier persona que goce de salud. Estas estrategias integradoras no sólo ligan literalmente al ciudadano de las zonas más desprotegidas con la ciudad de los servicios y divertimentos, sino que rompen la barrera que por muchos años tuvieron los habitantes de estos lugares. El sentimiento marginal que se le volcaba a esta zona, desaparece práctica e ideológicamente con el símbolo de la unión que es el teleférico que conecta con la infraestructura de movilidad tradicional de la ciudad.

Las prácticas de dotación de infraestructura de movilidad para ir fuera de la barriada, así como la dotada para la movilidad interior, aunado a la campaña educadora que emprendió el Departamento de Medellín, fueron prácticas lanzadas con el firme propósito de lograr una integración social que tuviera efecto a corto plazo, pero que se fuera madurando a largo plazo, por medio de las políticas educadoras. Cada uno de los casos presentados demuestra cómo las ciudades bien gestionadas y con una ciudadanía crítica y activa pueden ser la clave para mejorar el mundo.

Jorge Melguizo, secretario de cultura ciudadana en las administraciones de Sergio Fajardo y Alonso Salazar, dice en entrevista (Rodríguez, 2011) datos que apoyan su teoría sobre la convivencia, alegando que se logra por medio de la Integración Social. Menciona que se debe profundizar en ingeniería y jardinería cultural, es decir, dotar a los barrios más pobres de grandes equipamientos culturales, además de reconocer lo que ya existe en los barrios, como los *graffiteros*, la danza, los raperos y los artistas plásticos, para verlos como procesos de resistencia pacífica contra todas las formas de violencia. El funcionario mencionado concluye diciendo que si nos dedicáramos más a escuchar y potenciar eso que ya existe, tendríamos una parte de la respuesta a los conflictos que estamos viviendo en nuestras sociedades. Así, la integración social se logra al entender lo que a la comunidad ya la integra, utilizando estos elementos como catalizadores, agregando elementos culturales de la conducta local.

El Urbanismo Social de Medellín

El surgimiento en el plano internacional del llamado nuevo urbanismo, que aboga por una integralidad de las actuaciones en el territorio, inspiró el concepto de las actuaciones urbanas integrales que se recoge en Colombia dentro del articulado de la Ley 388 de 1997, dando sustento normativo al enfoque de Urbanismo Social que la Alcaldía de Medellín viene promoviendo desde la administración de Fajardo (Alcaldía de Medellín, 2011:15).

Medellín tuvo una pérdida del espacio público a partir del conflicto, las bombas por el narcotráfico y la crisis económica, que llevó a una reflexión en las universidades sobre la importancia de recuperar el espacio público, lo que se logra gracias a la elección de los candidatos independientes a alcaldes, permitidos a partir de la Constitución de 1991, personajes académicos que llegan al poder. Como ejemplos están Mockus y Peñalosa desde 1994 en Bogotá.

Por lo anterior podemos inferir que si bien la administración de Fajardo no fue la creadora intelectual de todo el imaginario de la obra pública como vehículo de transformación social, sí fue la que tuvo la suficiente voluntad política para realizar esas intervenciones. No obstante, existe un imaginario colectivo que sustenta ese proyecto. Fajardo, hijo de arquitecto, empodera la figura de la arquitectura, dando al urbanismo un valor simbólico. Es decir, le brinda una calidad excepcional a las creaciones de los arquitectos más reconocidos de Colombia. Además Fajardo, figura indudablemente carismática, logró la confluencia de todos los actores involucrados en la ciudad para poder implementar las estrategias antes mencionadas.

Vale la pena aclarar por qué es el Modelo Medellín y el Urbanismo Social enarbolado por esta ciudad, la base comparativa de la presente investigación. Instituciones con influencia internacional como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), han hecho publicaciones conjuntas para hablar del éxito del Modelo. De hecho en Nuevo León, los alcaldes electos de 15 municipios fueron a Medellín, en septiembre del 2012, a un curso donde se capacitarían en Urbanismo Social y seguridad, ahí recibieron información sobre las experiencias de la administración de Sergio Fajardo. Además de esto, esta ciudad en 2012 ganó un concurso convocado por *Citigroup* y *The Wall Street Journal* como la más innovadora del mundo y en 2013, la BBC de Londres reconoció a esta ciudad como la más innovadora de Latinoamérica (Sexenio Nuevo León, 2014).

La Biblioteca Parque España

La ciudad de Medellín parte de una realidad violenta. Hoy día ha mejorado su situación de seguridad, registrando una disminución en la tasa de homicidios. Esta ciudad también se ha posicionado por los mismos habitantes como la que tiene mejor calidad de vida en Colombia. Gracias a lo anterior, la ciudad está atrayendo un gran número de mandatarios y expertos en urbanismo, que llegan en busca de prácticas innovadoras y modelos exitosos en temas como educación, arte, cultura, renovación urbana, transporte multimodal, seguridad y transparencia de recursos públicos (Martín, Fernández y Villa, 2009:21-27).

Un punto importante para que esta situación se haya podido dar, es gracias a la infraestructura de los Parque-Biblioteca. Peña (2011:1-3) señala que "la ciudad de Medellín suma hoy al conjunto de las ciudades que en América Latina pueden presentar una estructura bibliotecaria con estándares de servicio de calidad. Ciudad núcleo de un conjunto de municipios conurbados, cuatro municipios al norte y cinco al sur, cada uno con biblioteca pública de la Red de Bibliotecas, la ciudad recibe los impactos de las dinámicas socioculturales, urbanísticas y ambientales de esta integración". El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín (SBPM) es un conjunto de bibliotecas públicas de la ciudad y otros entes de información, organizadas en red para operar como centro de desarrollo integral y cultural, como estrategia en la consecución de una Medellín como ciudad intercultural e incluyente.

El autor indica que para la implementación de los Parque-Biblioteca se propone a una zona de ciudad teniendo en cuenta aspectos demográficos, urbanísticos, sociales y culturales, en las que sea necesaria elevar la calidad de vida del ciudadano y reconstruir tejido social para la gobernabilidad. La denominada acupuntura social, estrategia de intervención urbanística, es el conjunto de acciones del sector oficial y privado para reconfigurar un área de ciudad con proyectos en el transporte masivo, instalaciones deportivas, recreativas y culturales para hacer de estos proyectos elementos estructurantes del sistema de espacios públicos fundamentales para el encuentro ciudadano y para la generación de nuevas maneras de habitar la ciudad. El Parque-Biblioteca propuesto en Medellín crea una nueva centralidad que genera sentimientos de pertenencia en el ciudadano con su barrio y su localidad.



Imagen 3. Biblioteca Parque España. Fuente: autores.

La Biblioteca Parque España ha representado un cambio significativo para la forma de vida de los habitantes originales del sitio, se ha convertido en un centro de reunión, educación y cultura para los pobladores, además de que ha beneficiado la convivencia y disminuido la segregación ya que el lugar funciona como un atractivo para el resto de la ciudad que acude intrigado por la características que integran la intervención. Por otro lado, la plusvalía de las propiedades cercanas automáticamente se elevó, pero los impuestos de propiedad se mantienen al mismo costo para los habitantes. El proyecto ha generado un beneficio tangible en calidad de vida para la comunidad, además de que brinda la oportunidad a la misma de realizar actividades recreativas y educacionales (Mockus, Murrán y Villa, 2012: 115).

Metodología para el estudio del Centro Comunitario Bicentenario de la Independencia (CCBI)

La estrategia realizada en el área de influencia de la colonia Independencia de Monterrey, Nuevo León, México, se hizo con los lineamientos del Modelo Medellín, de Colombia, en donde basados en la premisa conceptual de "Lo más bello para los más humildes" se dotó de infraestructura cultural a los barrios más pobres de dicha ciudad. En Monterrey se eligió uno de los sitios más tradicionales históricamente. El Centro Comunitario Bicentenario de la Independencia (CCBI) es un sitio cultural

donde se brindan talleres sin costo a todo aquel que lo solicite y están orientados a atender a grupos de diversas edades con variedad de actividades.

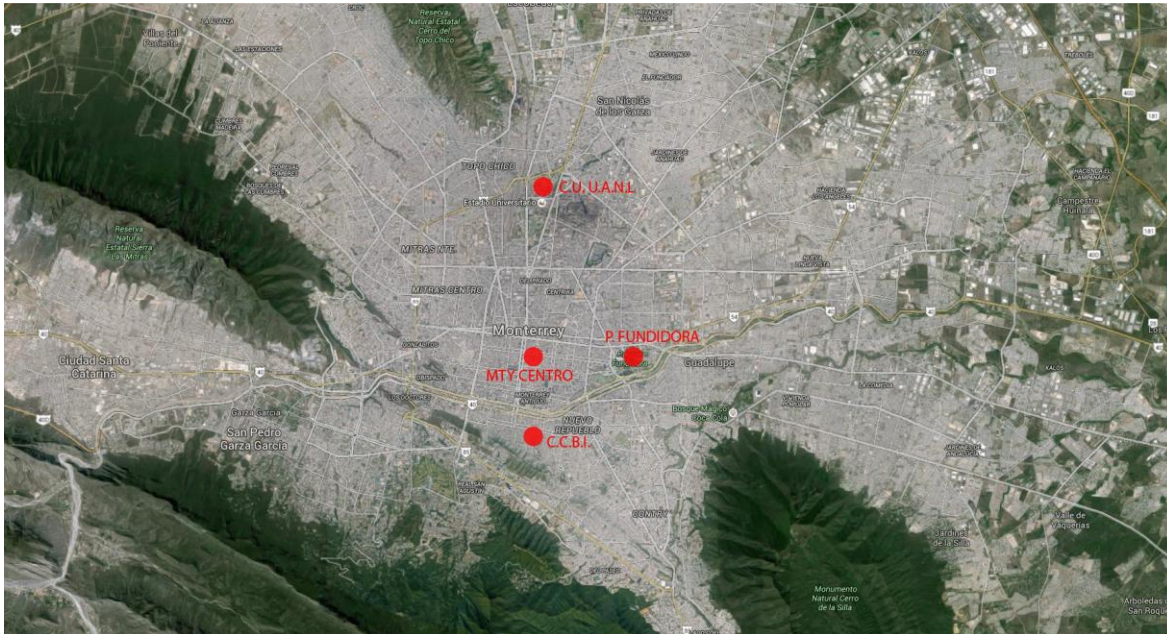


Imagen 4. El CCBI en el contexto del Área Metropolitana de Monterrey. Fuente: Elaboración propia en base Google Maps

El área de estudio del presente trabajo, como se puede observar en la imagen 4, se encuentra geográficamente limitado al sur por la cima del denominado "Cerro de la Loma Larga" y al norte por el Río Santa Catarina. Al oriente y poniente las colindancias son dadas por el crecimiento de la mancha urbana que ha tenido la ciudad de Monterrey desde su fundación. Así, al este se encuentra la colonia de "Nuevo Repueblo" y al oeste la colonia "Pío X".



Imagen 5. Zonificación Independencia, Monterrey Nuevo León. Fuente: Elaboración propia en base Google Maps

La colonia Independencia, por su tamaño y tradición en la cultura regiomontana ha sido la que ha recibido la atención en los medios, pero cabe resaltar que, según los trabajadores del CCBI, este lugar brinda servicio y atención a mucha más población. A las colonias antes mencionadas, se le suman asentamientos irregulares que están ubicadas en la zona más austral del cerro coincidente con el terreno con más desnivel de la "Loma Larga". Estas viviendas están en lugares tan accidentados geográficamente, que no hay forma de que vehículos motorizados puedan adentrarse, siendo la movilidad peatonal, la única posible.

Para el estudio de la zona se tomaron varios indicadores de población y vivienda correspondientes al Censo de 2010 del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI, 2013), los cuales aparecen resumidos en la tabla 1. En este sentido, a partir de la ubicación del CCBI, se trazaron dos radios para el análisis de los indicadores. Cabe destacar que, en general, son viviendas con todos los servicios y que el grupo mayoritario de sus habitantes son adultos entre 30 y 59 años. Sin embargo, si la cantidad de jóvenes menores de 29 años se considera junto con el número total de menores de 14 años, esta podría ser considerada el área de oportunidad del CCBI.

Tanto los indicadores, como los recorridos por el sitio, permiten observar que en sí la zona no presenta pobreza extrema, aunque esto no significa que exista un problema de percepción del sitio como barrio conflictivo.

INDICADORES	RADIO 1 450m	RADIO 2 1100m	Total	Porcentajes del total
Total de viviendas particulares habitadas	1,576	3,679	5,255	100 %
Viviendas con energía eléctrica	1265	3450	4,715	89.72 %
Viviendas con agua entubada	1176	3198	4,374	83.23 %
Viviendas con drenaje	1168	3364	4,532	86.24 %
Viviendas con servicio sanitario	1316	3125	4,441	84.50 %
Población total	5523	10866	16,389	100 %
Población de 0-14 años	1405	2420	3,825	22.95 %
Población de 15-29 años	1427	2617	4,044	24.26 %

Tabla 1. Resumen de indicadores. Elaboración propia.

Un total de 26 rutas de transporte público sirve a la colonia Independencia, conectándola a todos los municipios del área metropolitana de Monterrey. Aunque cabe mencionar, que los datos oficiales marquen que la zona está sumamente bien conectada respecto al transporte colectivo, las visitas al sitio por parte de los autores de este trabajo muestran que es muy complicado para los habitantes moverse en esta zona en orientación norte-sur. Incluso los taxis, sólo suben hasta cierto límite, lo que ha dado lugar a que se organizaran "taxis piratas" que llegan hasta donde lo escarpado de la calle lo permite por alrededor de \$ 10.00 pesos mexicanos, alrededor de 75 centavos de dólar estadounidense de 2014. La imagen 6, permite observar las posibilidades de conexión que potencialmente tienen los usuarios del transporte público de la colonia Independencia.



Imagen 6. Resumen de conectividad zona Independencia

El CCBI se convierte de esta forma en un punto útil para los vecinos de la zona por el sólo hecho de representar la oportunidad para salir a realizar actividades de ocio en forma segura y con buenas condiciones de infraestructura, sin embargo, podemos considerar que se encuentra aislado de la ciudad, no por una falta de vías de acceso o rutas de transporte, sino por el imaginario de inseguridad que existe en la comunidad del área metropolitana de Monterrey.

Reflexiones / Resultados

El estudio de un centro comunitario en el barrio más tradicional e históricamente segregado, se vuelve importante en la ciudad, por ser impulsado por los grupos con más influencia en las cuestiones operativas del gobierno. Como se mencionó anteriormente, la iniciativa privada financió un viaje a Medellín para todos los alcaldes electos que iniciarían sus labores municipales en 2012, para estudiar cuales fueron las experiencias de dicha ciudad para trasladarse del "miedo a la esperanza", como dicta la publicidad de la administración de Sergio Fajardo del 2004 al 2007.

Dadas estas condiciones, es prudente que se estudie desde una perspectiva académica para poder evaluar lo que se está haciendo y las repercusiones que puede tener la implementación de estas estrategias que en buena medida se hace con recursos públicos, encontrando áreas de oportunidad para la optimización de todos los insumos involucrados.

El tema fue estudiado desde los conceptos operativos de integración social y de participación ciudadana. El primero de estos conceptos puede interpretarse como el objetivo para integrar socialmente a una comunidad no sólo entre sus miembros, sino con el resto del territorio. Por su parte, la participación ciudadana se entiende como vehículo para poder intervenir realmente en una zona, logrando que sea la misma comunidad la que, con el concurso de sus esfuerzos, vaya alcanzando los objetivos planteados por ella misma, esto para no caer en asistencialismo.

El objetivo general fue analizar estas estrategias urbano-arquitectónicas a través de las variables que se implementaron. Los resultados son esclarecedores en cuanto al entendimiento holístico de las experiencias de Medellín y Monterrey. Esto partiendo de la idea de que las inversiones de esta naturaleza en territorios conflictivos tienen como fin último, tener territorios controlados. Este control se debe etiquetar necesariamente como negativo, ya que depende completamente de procesos que repercuten en aspectos de sociabilización entre los mismos habitantes, volviéndolas comunidades más participativas.

En primer lugar se analizó desde dónde viene la implementación de estas estrategias. El caso de Medellín, no se puede analizar independientemente de una situación nacional. Inmersos en una guerra interna de más de cinco décadas y siendo el epicentro de las transacciones provenientes del narcotráfico, especialmente en Medellín, se llegó a una desapropiación del espacio público como elemento integrador, lo que trajo como consecuencia una profunda reflexión académica. En la formulación de la Constitución de 1991 dicha reflexión finalmente fue corporizada y normada, permitiendo la entrada a la política de grupos que no necesariamente pertenecían a la política tradicional.

En 1994 gana Mockus la alcaldía de Bogotá, quien a través de procesos de participación y generar confianza en la ciudadanía, allana el camino para que en 1997 Peñalosa realice las grandes obras de beneficio social en cuestiones movilidad y convivencia, empoderando al ciudadano en su conciencia participativa y a lo urbano-arquitectónico para llevar a cabo los procesos de mejoramiento. Otro elemento que ayudó en la implementación de todas estas mejoras fue la ley 388 de 1997 en Colombia, documento que norma la función pública del ordenamiento territorial. Es decir, se vuelve ley para todo el país la puesta en marcha de proyectos urbanos articulados para la mejora del territorio.

No es sorpresa entonces que después de que hubo una reflexión por la situación histórica que repercutió en los ámbitos académicos y posteriormente en los políticos, normativos y legales, se haya implementado estos procesos de mejora, no sólo en Bogotá o Medellín, sino en toda Colombia, aunque son estos los de mayor proyección por el presupuesto asignado en sus intervenciones.

El proceso en México fue diferente. Aunque al igual que en Colombia hubo sucesos violentos que estimularon la necesidad de un cambio, la profunda reflexión política apenas se está dando y se evidencia a través de los objetivos planteados en los Planes Nacionales, Estatales y Municipales de Desarrollo, que están surgiendo después del 2010. Es decir, el proceso mexicano aún está comenzando. En Medellín, los métodos de mejora urbana se dieron por una reflexión sobre el espacio público como elemento integrador y homogeneizador de la ciudad, destacando la intervención en los barrios más conflictivos de dicha ciudad. En Monterrey, en lugar de tener una respuesta específica originada de conflictos propios, se decidió, en buena parte por la proyección mediática del Modelo Medellín, importar proyectos buscando resultados similares en realidades distintas.

Los planteamientos urbanos repercuten en la forma en que las dinámicas sociales se van a llevar a cabo en algún sitio. En los barrios conflictivos latinoamericanos, es evidente que existen muchas coincidencias. En muchos casos, al ser asentamientos originalmente irregulares, carecen de espacio público para realizar actividades recreativas entre la comunidad que estrechan los lazos intrafamiliares de un territorio. En otras situaciones, donde existen estos espacios, los mismos son apropiados por grupos que crean inseguridad, ya que estos sitios rara vez están equipados con infraestructura adecuada como iluminación, arborización o canchas deportivas, además de que no existen con suficiencia la dotación de recintos educativos y otros servicios que proporcionen bienestar y provean de aspectos que propicien un sentimiento de comunidad.

La integración social a través de las estrategias urbano-arquitectónicas, específicamente en el CCBI y en la PBE, se trata de realizar mediante dos perspectivas muy distintas. Mientras que en el CCBI, el objetivo es lograr la integración mediante temas deportivos, laborales y educativos, en la BPE la estrategia va encaminada a generar un cambio de cultura y poner al alcance todos los elementos informativos que existen actualmente. Eso sí, ambas se realizan a través de infraestructuras de gran calidad constructiva incrustada en los barrios históricamente más conflictivos.

Los resultados positivos en el CCBI son muy parciales, mientras que efectivamente se dotó a la comunidad de un espacio de convivencia con buenas condiciones infraestructurales, no se atendieron temas esenciales para que se logre cabalmente una integración social. Es decir, mientras que la gente y los administradores del lugar ven esto como un punto de encuentro que mejora la manera de llevarse a cabo los procesos de convivencia, sigue siendo complicado hasta el presente año 2015 poder llegar de manera segura al lugar. Así, caminar desde donde termina el llamado Puente Zaragoza, hoy peatonal, hasta el CCBI supone un riesgo para la seguridad del que no sea de la zona y no comparta los códigos de conducta de la Independencia (Imagen 7). Incluso, siguen existiendo los taxis *piratas*,

que pasan por enfrente del centro comunitario, porque muchos de los taxis oficiales no se atreven a subir.



Imagen 7. Taxis piratas en la zona Independencia. Fuente: Google maps street view.

Al contrario, en los Parque Biblioteca de Medellín, la integración de movilidad es parte conjunta del proyecto arquitectónico. Se piensa en cómo llegará la gente al sitio y en el impacto zonal, articulando redes de autobuses o *Metrocable* gratuitos. Sin embargo la crítica apunta a que estas estrategias, aunadas a las demás de ordenamiento territorial, terminarán por desplazar a los habitantes originales. Por ejemplo, una de las estrategias es la de crear cinturones verdes para evitar que la mancha urbana siga creciendo y que al contenerla empiece a crecer en altura, si a esto le sumamos que la tierra donde se realizan las intervenciones urbano-arquitectónicas es muy barata y ahora tiene una excelente infraestructura urbana, la inercia inmobiliaria que pertenece a una lógica internacional, terminará por adquirir estas zonas desplazando a sus habitantes, la pregunta sería entonces ¿qué pasará con los habitantes originales?



Imagen 8. Metrocable de la Biblioteca Parque España. Fuente: autores

Para evitar la caducidad de las estrategias representadas en los escenarios anteriores, tiene que haber un constante monitoreo de la comunidad hacia las intervenciones públicas, como a la inversa, el comportamiento de la sociedad después de la aplicación de las estrategias. Se debe garantizar que no empiecen a cambiar los valores que impulsan los objetivos de las instituciones, por lo que paralelamente debe haber un cambio de los valores de la misma comunidad.

En este aspecto el CCBI y la BPE cuentan con procesos de participación amplios. En ambos sitios existen procesos en los que al ver que existe un problema en particular, se pueden rediseñar aspectos que impulsen una respuesta hacia ese problema. Incluso si la misma comunidad llega a acuerdos comunes a inquietudes particulares, se tiene la flexibilidad para implementar cursos o talleres enfocados a dicha inquietud.

Sin embargo, aquí tendríamos que considerar que al ser comunidades que históricamente no han tenido las condiciones de una formación cultural profunda que pudiera proveerles elementos críticos, todas las actividades tendrían siempre que partir de una base que le provea de esas condiciones críticas al ciudadano para que la formulación de sus demandas tengan más impacto en su comunidad.

En base a los hallazgos de este trabajo, es recomendable en futuros estudios, analizar cuáles son los objetivos de fondo que impulsan los gobiernos locales y cuáles son los procesos que deben ser considerados en la formulación de dichos objetivos para llegar a una sociedad. Es necesario conocer en qué mejora la dotación de oportunidades para la mayoría de la población, así como para sistematizar los espacios de participación de la comunidad y las asociaciones civiles como parte indispensable de los procesos democráticos para generar ciudad.

A partir de este estudio se pueden concluir que no hay fórmulas mágicas. Los procesos de mejora territorial no se pueden lograr sino de la mano de una directriz política integral y no parcial. Además considerar que los cambios deben ser transversales, teniendo en cuenta que todas las columnas de los gobiernos deben estar dirigidas a la solución de un objetivo común, de esta forma, todas las estrategias irán encaminadas a un punto de responsabilidad compartida, evitando la individualidad de las instituciones gubernamentales. En el caso colombiano, todo se hizo encaminado al lema de “Medellín la más educada”. Debemos identificar cual es el objetivo común en Monterrey. El proceso debe ser multidisciplinario: entre más involucrados de la sociedad civil haya en la sistematización de las responsabilidades para lograr el objetivo común, más inclusión y participación habrá, por lo tanto más puntos de vista para solucionar los problemas.

Bibliografía

- Alcaldía de Medellín (2011) *Laboratorio Medellín, Catálogo de diez prácticas vivas* 1ra edición. Medellín, Colombia.
- Aparicio, C., Ortega M. E., Sandoval, E. (2011). *La segregación socio-espacial en Monterrey a lo largo de su proceso de metropolización*. En *Región y sociedad* (pp. 173-207) Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Arzaluz, S. (2004) *Experiencias de participación ciudadana en municipios metropolitanos del Estado de México y Nuevo León*. En Ziccardi, A. (Ed.) *Participación Ciudadana y Políticas Sociales del Ámbito Local* (pp. 167-184) México: UNAM, INDESOL, COMECOSO.
- Bosoer, F. (2015) *Sergio Fajardo: la educación como motor del cambio*. En Clarín, Buenos Aires, Arte Gráfico Editorial Argentino S.A. Recuperado diciembre 2015 de: http://www.clarin.com/opinion/Medellin-Antioquia-Sergio_Fajardo_Proyecto_Educar_2050_0_1434456613.html

- Contreras, C. (2010) *Colores y ecos de La Colonia Independencia*. Ed. Municipio de Monterrey, Comisión Estatal para la Conmemoración del Bicentenario del inicio de la Independencia Nacional y el Centenario de la Revolución Mexicana, Colegio de la Frontera Norte: Monterrey.
- Corti, A. (2013) *Socialización e integración social. Fundamentos en Humanidades*
Recuperado Septiembre 2013 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400209>
- Gallino, L. (2005) *Diccionario de sociología*, 3era edición, México: Siglo XXI editores.
- Gordon, P. (1993) *Robert Owen (1771-1858) Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación, vol. XXIV, nos 1-2, págs. 279-297.
- INEGI (2013) *Censos y conteos de población y vivienda*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Recuperado junio, 2013 de:
<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/Proyectos/ccpv/default.aspx>.
- Jacobs, J. (2012) *Muerte y vida de las grandes ciudades*, 3ra edición, España: Capitán Swing Ediciones.
- Lara, F (2011) *Arquitetura quae sera tamen*, Cadernos do PROARQ Rio de Janeiro, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Faculdade de arquitetura e Urbanismo,
Programa de Pós-graduação em Arquitetura - Ano 1 (1997), n. 17, dez 2011 Semestral
- Martin, G, Fernández, R, Villa, L. (2009) *Medellín, transformación de una ciudad*, 1ª impresión, Colombia: Editado por el BID, Alcaldía de Medellín.
- Mellado, R. (2001) *Participación ciudadana institucionalizada y gobernabilidad en la ciudad de México*. 1era Edición, México: PyV editores.
- Mockus, A, Murraín, H, Villa, M.(2012) *Antípodas de la violencia. Desafíos de cultura ciudadana para la crisis de (in)seguridad en América Latina*. Estados Unidos: Ed. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Montaner, J, Muxí, Z. (2011) *Arquitectura y política ensayos para mundos alternativos*, 1ª impresión, España: Ed. Gustavo Gili.

- Peña, L. (2011) *Las bibliotecas públicas de Medellín como motor de cambio social y urbano de la ciudad*. Textos universitarios de biblioteconomía i documentación, número 27. ISSN 1575-5886, Diciembre 2011.
- Prada, D. (coordinadora) (2005) *Bogotá una gran escuela: experiencias nacionales e internacionales*. Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico - IDEP, Vol. 7, octubre 20 05.
- Sexenio Nuevo León (2014) *Alcaldes de NL asisten a conferencia con ex secretario de Desarrollo Social de Medellín*. Recuperado de <http://www.sexenio.com.mx/nuevoleon/articulo.php?id=22158> Consultado Junio 2014.
- Theodore, N, Peck, J y Brenner, N. (2009) *Urbanismo Neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados*. Temas Sociales no. 66.
- UCL The Bartlett (2014) *El "Urbanismo Social" de Medellín, Colombia*. <http://www.bartlett.ucl.ac.uk/dpu/metrocables/dissemination/Brand-2010.pdf>. Recuperado Enero 2014.
- Rodríguez, N. (2011) *Jorge Melguizo: "lo contrario a la seguridad no es la inseguridad, es la convivencia"* Red Cultura. Recuperado de <http://redcultura.com/php/Articulos802.htm>. Consultado Junio 2014.
- Zea, L. (2005) *El positivismo en México: Nacimiento, Apogeo y Decadencia*. 9 reimpr., México: Editorial Fondo de Cultura Económica.